

EDITORIAL

Del boom al crac: la bolsa o la vida

La economía real, la que crea riqueza tangible y empleo verdadero, está siendo noqueada por la economía virtual. El reciente crac de la bolsa es el último efecto de este combate desigual. Los ricos del mundo, que tienen la sartén por el mango y también el mango, padecen bulimia de negocio. Para seguir aumentando sus beneficios necesitan fabricar en todos nosotros un yunque de voracidad consumista irreal. Nadie en sus cabales debería necesitar para vivir dos casas, cinco baños, tres coches y veinte pares de zapatos. Pero la publicidad hace milagros y cretinos a los más sensatos.

De esta guisa todos al final somos clientes potenciales de los poderosos. En cómodos plazos, porque las tarjetas de crédito y la reunificación de deuda se han inventado para eso. Para que cada fulano crea que entra en el sistema por la puerta grande y con alfombra roja. A eso le llaman "boom", que es la etapa que ha sucedido a la sociedad de consumo, antes también llamada impropriadamente "de la abundancia", sin tener en cuenta que para que unos se den la vida padre el resto de la humanidad tiene que morir de puta madre. Pero tantas veces fue el cántaro a la fuente, tantos atrapados en la hipoteca de turno necesitan los bancos para seguir su escalada talibán que, llegado un momento, las hipotecas pierden su carácter elitista y se facilitan sin apenas garantías. Ergo, al final, en un circuito de compra-venta que se pierde en la nauseabundia del sistema financiero, ese dinero prestado a mansalva a la gente corriente para que compren sin desmayo casas y cosas a los bancos, que a su vez tienen acciones en constructoras e inmobiliarias, se queda sin referente. O sea, que fallan los cobros a los millones de hipotecados y el invento se va al carajo. Dinero dado, pasta esfumada, desahucios y patrimonio embargado. La crisis está servida. Y si además resulta que la gran banca, que se las prometía felices con su eco-



Sociedad de Consumo

Paula Cabildo

Las DECISIONES
sobre
NUESTROS CUERPOS,
¿las tomamos
NOSOTRAS!
¡No a la persecución de
las mujeres que abortan!

nomía de casino, se queda sin liquidez, estalla el crac. Pero, como todas las cartas están previamente repartidas, comodines incluidos, y los jugadores son mafiosos de colmillo retorcido, la banca nunca pierde. El boom es el maná del mundo de los negocios, la cri-

sis un retortijón y el crac el momento de endosar la factura a los currutos de siempre para que paguen los destrozos. Ah, pero entonces los medios de comunicación, líderes de opinión, políticos de postín, púlpitos y demás genios de la lámpara ya habrán conseguido

inocular entre el respetable la consiguiente dosis de efecto placebo. A apretarse el cinturón, hacienda somos todos, solidarios como el que más, patriotas del mundo uníos, y, si es necesario, todo por el patrimonio, destapamos la política fusión. Como en la Alemania de Ángela Merkel. ¿Todos para uno y uno para todos? No, todos para uno. El Estado son ellos. Y si además el clímax copulativo permite que la inflación devaste las ya las menguadas rentas de los trabajadores, justificar congelaciones salariales y destrucción de empleo sin reparto del tiempo de trabajo. La salida de la crisis se convierte en un Waterloo para los trabajadores y en una orgía para sus extorsionadores. Inefable mayo del 68, con su eslogan crecepeplo: "si quieres ser feliz, ahorra a tu casero".

Todo esto es lo que está implícito en la crisis que ha azotado a las bolsas de ese medio mundo que decide por quién doblan las campanas cuando la ruleta rusa en que han convertido la economía amenaza sus sienas. Al margen de la cantidad creciente de familias trabajadoras que tienen sus ahorros en modestos planes de pensiones porque les deducía en la declaración de la renta o el banco amigo les "regalaba" una plancha o ese bonito electrodoméstico que llaman televisión. Y por si fuera poco, encima, como el recate se realiza a base de inyectar ingentes cantidades de dinero público a bajo coste al sistema financiero privado, al final la caja única se va vaciando y cada vez quedan menos recursos para el Estado Social y de Bienestar. Y si aún así hay analistas de clase que cuando observan las turbulencias financieras creen que llega el 7º de Caballería, es que no ven dos en un burro. La historia constata, y olvidarlo suele ser desastroso, que detrás de una recesión hay una involución autoritaria... Mientras no cambien las relaciones de fuerza. Aviso a navegantes: al mes siguiente de que EE.UU. entrara en recesión no llegó la revolución mundial; estalló el 11-S.

Dejémonos de pamplinas. En otras latitudes será diferente, pero aquí y ahora, y segura y lamentablemente por mucho tiempo, en España ser demócrata implica ser anticlerical. Que es la forma visceral como la gente se ha rebelado históricamente contra la dictadura temporal de la Iglesia católica, apostólica y romana. La caverna teológica. Los trogloditas del golpe de pecho que con sus milongas, traje talar, hábito o sotana, han llenado la mente de la gente humilde de miedos, ignorancia y resignación. Desde que el pobre Recaredo se convirtió al cristianismo hasta ahora, la cruz de este país se llama Iglesia. Una iglesia que nunca fue *ecclesia* (asamblea) ni Cristo que lo fundó. Y cuando alguien, feligrés o paisano, se salía del guión, le mandaban a la hoguera o los padrinos en forma de autoridad y cadalso. Caso del pobre Prisciliano, descuartizado como un gorrino para que cundiera le ejemplo. O el Santo Oficio, que no contento con inaugurar el holocausto en la historia, diáspora incluida, empobreciéndonos hasta las cachas al largar a la comunidad más dinámica de la piel de toro, laminó cualquier atisbo de pensamiento autónomo o erasmista por exiguo que fuera. Por eso, en el imaginario popular la tradición revolucionaria más primaria relaciona libertad con "comecuras", defenestración de órdenes religiosas con voto secreto y clausura de su fuero en el ámbito educativo. En ese contexto hay que entender las palabras de Azaña cuando tras el triunfo elec-

Ni Dios ni Amo, y de la misa la media

RAFAEL CID

toral de la Segunda República declaró: "España ha dejado de ser católica". La democracia se lleva a matar con la iglesia (mejor a la inversa, es la iglesia quien no tolera la democracia) porque ve peligrar sus privilegios. Ella, la Santa Madre, la Santa Casa, la Divina Providencia y tal, no admite competencias. Quiere ser Dios y Amo a la vez, y vivir como un arcipreste.

Y ha sido así por los siglos de los siglos. Entre una eternidad de dictaduras y breves momentos de democracia, como titulaba en un famoso libro Eduardo de Guzmán. O como reconocía Adolfo Suárez cuando al dimitir, víctima de prelados y generales en cohabitación, dijo hacerlo para que la democracia no fuera un paréntesis en la historia de España. Trono y altar. Espadón y botafumeiro. El "detente bala" que llevaban como escapulario las partidas carlistas, el más yihadista ejército que ha tenido nunca nuestro nacionalcatolicismo. Una *devotio* ibérica de agua bendita y rosario para meapilas y santurronas. Por eso, cuando a prin-

cipios de la transición la democracia cristiana se presentó a las elecciones, sufrió una derrota numantina. Quedaron intactos, inmaculados, sin estrenarse. La grey, acostumbrada a la homilía flamígera, la misa de doce y la mujer con la pata quebrada y en casa, no confiaba en gente rara que predicaba los atrevidos valores del Concilio Vaticano II.

De aquí a Roma. Con Franco y con el Rey franquiciado. Entonces en misa y repicando. Santificando la "Cruzada", como procuradores en Cortes, en los púlpitos de manipulación masiva, la Editorial Católica y dando estampitas y aceite de ricino como divisa de la caridad cristiana de la dictadura en campos de concentración y cárceles, y hasta el viático a condenados a garrote vil. Ah, esas misericordiosas Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl que regentaban las prisiones de mujeres durante del franquismo. La democracia amnésica les concedió en el 2005 el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia. Y ahora, de nuevo la Iglesia dominando áreas vitales de la

instrucción, con su COPE a tope y llevando la iniciativa homófoba en alzamientos ciudadanos contra los matrimonios no heterosexuales, la libre interrupción del embarazo y la educación para una ciudadanía no fanatizada. La España eterna. O peor. O cuanto peor, mejor. Porque si antes sacaban al tirano bajo palio, ahora el trabajo les viene regalado: son los ministros socialistas quienes juran y prometen sus cargos ante la Biblia y el crucifijo. A Dios rogando y con el mazo dando.

Decía Proudhon que la revelación precede a la revolución. Iluso nuestro antepasado. Sería en el país de Voltaire, que tuvo un 1789, su revolución industrial mal que bien y una miaja de protestantismo sui generis. Aquí ni un mal revolcón. Lo más decente que hicieron, y fue obra de voluntarios, fue enfrentarse con el trabuco y la soflama a los gabachos en la Guerra de Independencia, mientras la jerarquía yacía regalada con la familia imperial en los aposentos de Napoleón. Ésos y algunos extraviados que asistieron a las Cor-

tes de Cádiz, cuatro almas cándidas como Santa Teresa, Miguel de Molinos y San Juan de la Cruz, que salvaron la mística de la tenebrosa catequesis, y docena y media de valientes de la Teología de la Liberación que eligieron tierras de misión, allí donde ejercieron nuestros evangelizadores a sangre y fuego, para caer víctimas del mismo fanatismo. Pero una golondrina no hace verano.

Lo sustancial. La regla ha sido siempre el Trono y el Altar. *Ora et labora* y el sursum corda. Antes con la impunidad de ser la ley y el orden, la verdad y la vida. Y ahora con nuevos bríos, como boyantes teocons. Ahí está esa Ley de Memoria Histórica que reconoce su "martirologio" a manos de los rojos, elevándolos a los altares en un nuevo episodio de la historia universal de la superchería. Cambian los tiempos, ya no hay limbo ni los bebés vienen de París, pero las campanas doblan por los mismos de siempre y al infierno sólo van los *pringaos*. Hasta no hace tanto, existiendo ya esto que llaman democracia y no lo es, el dinero de curso legal llevaba la efigie de Franco y esta leyenda: "Caudillo de España por la gracia de Dios". O sea, la Iglesia convertida en sucursal celestial de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Oro, incienso y mirra. Las comparaciones son odiosas. En el franquismo existía el delito de blasfemia. En la democracia no, pero si se intenta representar una obra de teatro titulada "Me cago en Dios", te mandan a los guerrilleros de Cristo Rey para que te inflen a hostias. Como Dios manda.

En Catalunya, en los últimos 8 años, el número de alumnos de origen extranjero en las etapas obligatorias ha pasado de 23.778 (2,5 % del total) a 133.000 (12,5 %). Lógicamente, la distribución no es homogénea y así 14 comarcas tienen más de un 15 % y varias localidades presentan concentraciones mucho más elevadas: Salt (42,9 %), Canovelles (27,9 %), Manlleu (25 %), l'Hospitalet (21,2 %), Santa Coloma (20,5 %).

A mediados de enero, un portavoz del Departamento de Educación de la Generalitat de Catalunya dio a conocer un nuevo proyecto para escolarizar a los alumnos inmigrantes recién llegados y que no tengan los suficientes conocimientos de catalán y castellano en centros específicos situados fuera de los centros educativos de primaria y secundaria. La estancia de los alumnos inmigrantes en estos "espacios de acogida" sería de algunos meses hasta un año como máximo y una vez conocidos los rudimentos de los dos idiomas pasarían a los centros ordinarios. Esta medida, que pretende aplicarse el curso que viene, tendría una fase piloto en las localidades de Vic y Reus.

Por supuesto, los docentes, las asociaciones de inmigrantes, los movimientos de renovación pedagógica, los sindicatos del sector e incluso algún socio del gobierno catalán se enteraron a través de la prensa.

¿Vuelta a los guetos escolares para inmigrantes?

EMILI CORTAVITARTE

Una actitud que se repite con excesiva frecuencia y que consiste en lanzar globos sonda y actuar posteriormente en función de la respuesta social.

La medida no es nueva en Catalunya. Hace unos años y ante el crecimiento de la inmigración y especialmente de lo que se denomina matrícula viva (es decir, de la llegada en cualquier época del curso de nuevos alumnos inmigrantes) el gobierno de CiU ideó unos talleres (TAE), generalmente situados en barracones o aulas de centros no utilizados para la enseñanza permanente, en los cuales se acogía a estos alumnos y se les daba una formación e información básica antes de integrarlos en los centros públicos de sus barrios.

Posteriormente, se puso en práctica el modelo actual de las aulas de acogida en los centros de primaria y secundaria, donde los alumnos recién llegados, sin conocimiento

suficiente de las lenguas para comunicarse y de rudimentos para integrarse en la tarea escolar, desarrollan un trabajo básico durante varias horas al día y se van integrando en determinadas clases, en los patios, en las salidas... Hasta que se valora su incorporación total o parcial en las aulas ordinarias.

Este modelo se desarrolla en los centros públicos, que acogen al 85,1 % del alumnado de origen extranjero (103.528 alumnos) y que además se corresponde con los sectores social, económica y culturalmente más desfavorecidos. Este proceso integrador en lo pedagógico y en lo social se desarrolla con mejores o peores resultados en función tanto de los especialistas que trabajan en estas aulas como del grado de colaboración colectiva de los claustros y de su implicación en la tarea vertebradora a nivel social que la enseñanza pública debe cumplir.

Al margen de mayores recursos, más profesorado y mejor coordinación interna, en los centros, y externa, a nivel del Departamento, las aulas de acogida no son objeto de mayor debate entre el profesorado ni en la comunidad educativa.

Por supuesto, la inmensa mayoría de los centros privados no tienen esta problemática porque seleccionan el alumnado y salvo algunas excepciones (escuelas cristianas, no pertenecientes a las grandes compañías religiosas) no tienen necesidad de utilizar las aulas de acogida, que además espantarían a los padres autóctonos deseosos de que sus vástagos no se relacionen con extranjeros pobres. No obstante, si un centro concertado admite algún inmigrante reciente recibe 600 euros del Departamento por su contribución a la causa integradora.

En este aspecto sí que está situado uno de los principales debates del

mundo educativo: ¿cómo es posible que si según el Pacto Nacional por la Educación (firmado el año pasado por el Departamento de Educación, Comisiones Obreras, UGT, USO, las patronales privadas, las federaciones de municipios...) y las bases para una Ley Catalana de Educación (presentadas este curso y contra las cuales los cinco sindicatos más representativos del sector hemos convocado huelga para el próximo 14 de febrero) los centros públicos y los concertados formaremos parte del mismo sistema educativo de interés público sean los centros públicos quienes tengan que asumir la práctica totalidad de la escolarización del alumnado inmigrante?

En fin, sobre esto, la política efectiva del supuesto gobierno de progreso catalán es diáfana, como demuestran los datos expuestos y la planificación educativa a corto y medio plazo.

La propuesta de aislar a los alumnos de inmigración reciente esta siendo contestada por las organizaciones de inmigrantes, los claustros de profesores de la pública en las localidades que han sido elegidas como experiencia piloto, los sindicatos del sector, algunos movimientos de renovación pedagógica, algunos concejales de ERC e ICV (socios de gobierno del PSC-PSOE) y espero que se extienda como un reguero de pólvora entre la población para que entre todos evitemos un auténtico disparate pedagógico y social.

La noticia la ha publicado hasta el *El País*, pero trataré de contaros algunas otras cosas que no se publican. "La Comisión Europea anunció ayer la puesta en marcha de una investigación a gran escala -redadas y registros incluidos- para averiguar si las grandes empresas farmacéuticas violan el derecho de competencia comunitario aferrándose a sus patentes y retrasando de forma indebida la salida al mercado de medicamentos genéricos".

A las autoridades europeas de Competencia les parece chocante que durante los últimos años los laboratorios farmacéuticos han puesto muchos menos medicamentos supuestamente innovadores en el mercado que lustros atrás. También, que muchos fármacos genéricos no llegan a comercializarse con la debida rapidez, cuando no que directamente no aparecen. Con respecto a lo primero, los propios portavoces de la patronal farmacéutica reconocen que es cierto que cada año les cuesta más encontrar medicamentos innovadores. No hay nada raro en ello: es difícil encontrar año tras año muchos fármacos innovadores de verdad. Pero una de las cosas que podía investigarse es si los fármacos patentados como nuevos son nuevos, pues la mayoría son copias de otros ya existentes. Y esto sí es un fraude, pues se venden a altos precios como "nuevos" productos que no lo son.

La Comisión no ha confirmado qué laboratorios son los investigados, pero Reuters cita a Pfizer, GlaxoSmithKline (GSK), AstraZeneca, Johnson&Johnson, Merck y Sanofi Aventis, algunos de los más poderosos del mundo y que acumulan más prácticas irregulares.

Redadas y registros a laboratorios farmacéuticos

MIGUEL JARA



Con respecto a si ciertas farmacéuticas han intentado que se retrase la comercialización como genéricos de sus principios activos una vez vencida la patente, no es la primera vez que ocurre. Por ejemplo, GSK perdió hace unos años en un tribunal de Chicago un caso que involucraba una patente estadounidense de su fármaco estrella, el anti-depresivo Paxil, también conocido como Seroxat, Paroxet o Aropax.

The Wall Street Journal publicó: "el fallo significa que Paxil, que registró ventas de 3.250 millones de dólares el año pasado, podría enfrentar la competencia de imitaciones más baratas en 2004, dos años antes de lo previsto". La sentencia mantiene que una versión genérica de Paxil, fabricada por Apotex Inc., no infringe la patente de Glaxo. La licencia de Paxil en Europa ha estado vigente hasta 2006.

Pero poco antes de acabar 2003 ya las compañías GSK y Boehringer Ingelheim concedieron tras fuertes presiones sociales nuevas licencias en Sudáfrica para la fabricación de medicamentos genéricos contra el SIDA. Las dos estaban conminadas a ello por la Comisión Sudafricana sobre Competencia.

Dentro del grupo de escapados del pelotón farmacéutico multinacional, cuidado con Sanofi Aventis.

La firma tiene el "honor" de ser la primera empresa no estadounidense sentenciada por defraudar a la Agencia de Medicamentos de aquel país. Durante su carrera, Aventis ha creado o participado en lobbies a los que luego ha traicionado colaborando con la Justicia para librarse de una sanción mayor. Así hizo cuando la Comisión Europea multó a Degussa AG y Nippon Soda Company con 118 y 9 millones de euros por participar junto con Aventis en un cártel de fijación de precios de la metionina (aminoácido utilizado en piensos para aves de corral y cerdos). A Aventis se le concedió plena inmunidad porque reveló la existencia del lobby a la Comisión y proporcionó pruebas sobre su funcionamiento. La multinacional también formó parte de un lobby de vitaminas creado por 8 compañías multado con casi 800 millones de dólares.

Otro cantar o muy parecido es el de las "redadas" en las sedes de las farmacéuticas. Tampoco es la primera vez que ocurre en Europa. La policía italiana descubrió en 2004 la concesión de comisiones ilegales y regalos a miles de médicos italianos por parte de GSK como premio por recetar sus productos a los pacientes. En la operación fueron denunciados más de 4.000 médicos.

Varios meses antes otro fiscal, esta vez alemán, relacionó a 1.600 médicos de dicho país con la obtención de importantes regalos de GSK. Se sospechaba que otros 5.000 galenos podían incurrir en las mismas faltas. Más de 380 visitantes médicos de SmithKlineBeecham fueron acusados de soborno.

Miguel Jara, autor del blog de informaciones exclusivas www.migueljara.com